



Despedida al Maestro

A finales del año 2013, los maestros uruguayos perdimos un referente, el Maestro Alfredo Gadino.

No creo que haya colegas jóvenes –o no tanto– y ninguno de los mayores, que no hayamos recibido de un modo u otro su influencia.

Para considerarlo un referente podemos citarlo a él mismo, en ocasión de una conversación en la que le preguntábamos cuáles eran *sus referentes*. Él definió el concepto con claridad y se aplica perfectamente a su trayectoria y sus aportes.

Un referente es alguien que busca dar respuestas a las preguntas que se plantea una sociedad en un momento determinado, de tal manera que hace surgir nuevas preguntas y reflexiones que perduran durante un largo período, explicaba.

“Pero además, para ser un verdadero referente y perdurar, lo que tienen que hacer es más que dar respuestas, es formular preguntas que la sociedad o la escuela no se hayan formulado aún y que todavía no esté en condiciones de responder.”

“Cuando un pedagogo es capaz de ver con tanta claridad cuál es el principal problema educativo, cuáles son las metas reales de la educación en relación con la sociedad, ese educador queda como referente.”

La mayoría conocemos su trabajo y su producción escrita ligada fundamentalmente a la enseñanza de la Matemática, en la cual fue sin duda un pionero en la escuela uruguaya, pero su pensamiento, su creatividad, fueron mucho más allá de eso.

Su preocupación por la enseñanza se ubica en un plano mucho más abarcativo y más fundamentado: el terreno pedagógico. Afirmaba: *“Si cualquier tema de Didáctica lo situamos en el terreno de la Pedagogía tenemos una base más sólida”*.

No es necesario hacer un recuento de su obra más conocida, pero sí resaltar algunas facetas de una personalidad rica, su compromiso inquebrantable con la educación, con sus principios. Fue un trabajador incansable y un intelectual siempre preocupado por transmitir sus inquietudes a los maestros de todos los rincones del país.

Tuve el privilegio de compartir con Alfredo muchas instancias en jornadas de trabajo con docentes a lo largo y ancho de todo el país. En varias ocasiones disentíamos en algunos enfoques y los colegas se sorprendían ante estos “desacuerdos”, y era un placer explicar que la profesionalidad se construye en la confrontación y en la búsqueda de las propias conclusiones fundamentadas. Esa apertura, el respeto y la generosidad caracterizaron siempre su trabajo. Fue un firme defensor de sus convicciones, con un enorme respeto hacia los colegas.

La madurez, porque Alfredo no llegó a viejo, lo enfrentó a dificultades de comunicación y su respuesta fue trabajar asiduamente con niños con severos problemas de lenguaje para buscar con ellos alternativas de encuentro.

Su obra recorrió la pedagogía, la didáctica, la historia, pero también la literatura y la dramaturgia donde la diversidad y calidad de su producción nos sorprendía siempre más.

El título de Maestro se llena de contenido con personas como él. Salud Alfredo.

Mtra. Ma. del Carmen Curti



Mesa Representativa Federal de FUM-TEP “Maestro Alfredo Gadino”

Montevideo, 14 de diciembre de 2013

La última Mesa Representativa Federal del año fue nominada “Maestro Alfredo Gadino”, como forma de rendir homenaje a un Maestro que brindó su vida a la tarea de educar. Incansable en su carácter de eterno aprendiz, la reflexión sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje no ocultaron su compromiso con su condición de educador a lo largo de toda su vida. La propuesta de *AdeMU-Canelones* fue aprobada en FUM-TEP por unanimidad, por lo cual la MRF que se desarrolló como siempre con delegados de todo el país, en esta oportunidad contó además con la presencia de familiares y compañeros de carrera de Alfredo.

Los maestros M^a del Carmen “Chispa” Pastorino, Victor Brindisi y Mara Velázquez fueron quienes, a partir de sus recuerdos de diferentes instancias compartidas, destacaron su personalidad y vocación docente, su compromiso con la Educación y con este Uruguay que soñó transitándolo en toda su extensión con charlas y enseñanzas que enriquecieron las prácticas docentes del magisterio nacional.

A través de sus palabras, que iban y venían entre anécdotas personales, profesionales, de militancia, cada uno de los presentes fue rememorando su propio vínculo con el maestro.

¿Qué maestro no tuvo entre sus manos, alguna de las publicaciones que Alfredo supo entregar a lo largo de sus años de fecunda labor como pedagogo?

Fue muy conmovedor el testimonio de Chispa Pastorino, quien compartió el recuerdo de los últimos tiempos de Alfredo. Aquejado por una afección que le impedía una comunicación fluida, se acercó al IPPU, institución que desde hace muchos años atiende a niños, jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales, vinculadas fundamentalmente a trastornos del espectro autista. El maestro Gadino, seguramente a partir de un proceso de profunda empatía, trabajó junto al equipo de esta institución, brindando sus mejores esfuerzos para cumplir hasta el último de sus días, el compromiso que había abrazado con la pasión de quien entrega lo mejor de sí.

Hoy, que ya no está físicamente, fue nuestro deseo homenajearlo con la sencillez que siempre lo caracterizó. Nos queda su legado y el ejemplo de vida que transmitió.

Hasta siempre, Maestro.